



Fray Isidoro y la Divina Pastora

rey para que acepte el martirio escogiendo ser santo en vez de rey, poniendo a los devotos hermanos en la coyuntura que así como su titular fue glorioso al escoger el reino del cielo al reino del mundo, ellos deben de hacer lo mismo.

En este *Punto Segundo* el capuchino usa con profusión múltiples pasajes de la Biblia y citas de Lorino, Sylveira, Cornelio Alapide, San Juan Crisóstomo, Novarino, San Eusebio³⁰ y San Gregorio Magno³¹.

Punto Tercero

Lógicamente si en el primero habló sobre la vida del santo, en el segundo de su muerte, ahora habla de la Resurrección, siguiendo el hilo conductor de la vida de Ave Fénix y de los hechos de su resurrección que es por lo que es famosa y admirada desde antiguo esta ave. Fray Isidoro llama, no solo a los hermanos de esta corporación, sino a todos los sevillanos, incluso a los herejes, a sentir el ejemplo de San Hermenegildo (no olvidemos que es patrón de los conversos. Entre otros convertidos tras su muerte fueron Leovigildo y Recaredo, según Máximo³²). Aquí pasa el capuchino, de pregonar las glorias del Santo Rey en Sevilla a referirse a la devoción al santo en toda España (Hermenegildo es patrón de la monarquía y del ejército español). Usando como es habitual en él a textos sagrados y a autoridades consagradas: Teruliano, al referirse a la resurrección del Ave Fénix; Gregorio de Tours, cuando está comentando deta-

lles de su biografía; Gregorio Magno, en el exaltamiento del martirio; Flores, y Cornelio Alapide.

El texto impreso termina con las iniciales O.S.C.S.R.E. común en textos de la época: "todo lo someto a la censura de la Santa Iglesia Romana = *Omnia subicio censurae sanctae romanae ecclesiae*".

Conclusión

Con respecto a la biografía de la vida y martirio del santo rey San Hermenegildo vemos que tanto en tiempos de fray Isidoro como en tiempos actuales, Croisset y otros, no mantienen una referencia común con respecto a los biógrafos precedentes. Isidoro se apoya en un texto de Quintanadueñas que tiene diferentes referencias, pero estas a su vez otras que aquél no hace mención. Todo esto se transforma en una maraña de datos provenientes de supuestos testigos, no coincidentes entre sí, aunque si con el mismo patrón. Sería deseable que tuviéramos un corpus unificado de toda la documentación referida al tiempo de los godos en la península, y a la vida y hechos tanto de San Hermenegildo como de todos los componentes de su familia. Datos históricos de importancia capital para la historia de España, que sin el cambio de religión oficial no sería la misma, y no podríamos comprenderla ahora.

Para la historia de la hermandad es relevante este pregón porque indica que todavía tiene su importancia en la ciudad³³, ya que como vemos con este pregón mantiene sus cultos y es capaz en 1725 de contratar al más afamado predicador de la ciudad para su función principal.

Y por último comprobamos por este pregón como fray Isidoro domina con soltura los textos de las sagradas escrituras, tanto en latín como en castellano, de doctores de la Iglesia y de un sin número de eruditos y teólogos eclesiásticos, apoyándose en ellos para dar cuerpo a la estructuras de sus sermones, deleitándonos con esta oratoria de inconfundibles rasgos estilísticos, barroca, florida y grandilocuente, de giros sorprendentes, llegando directamente a los corazones y acelerándonos para llegar al espíritu de los creyentes. Sermones densos pero accesibles a todos nosotros, y sobre todo al gusto de sus convecinos, que lo hizo tan famoso y se ganó la admiración de toda Andalucía y de otros predicadores de su tiempo. Con este sermón podemos adivinar lo que nos espera cuatro años más tarde, con su obra culmen, los sermones de la novena de la Asunción que pronunció a su hermandad pastoreña en Santa Marina y a su devoción preferida con la obra *La mejor Pastora Assumpta*.

Comprobamos por este pregón como fray Isidoro domina con soltura los textos de las sagradas escrituras, tanto en latín como en castellano, de doctores de la Iglesia y de un sin número de eruditos y teólogos eclesiásticos, apoyándose en ellos para dar cuerpo a la estructuras de sus sermones, deleitándonos con esta oratoria de inconfundibles rasgos estilísticos, barroca, florida y grandilocuente, de giros sorprendentes

30. Todos estos autores citados, en este "Punto" como en los otros dos, además de ser muy leídos en la época, son usados con profusión en todos los textos isidoriano en particular en la *Assumpta*. Estos textos que él referencia estaban en la biblioteca del convento en tiempo de fray Isidoro. Y todavía están, como se puede consultar en *Catálogo comentado de la Biblioteca Histórica Provincial de los Capuchinos de Andalucía: incunables e impresos del siglo XVI* de Juan Antonio Romero Gómez et col. (2011) y *Catálogo de los impresos del siglo XVII de la Biblioteca Histórica Provincial de los Capuchinos de Andalucía* de Jaime Galbarro García (2014).

31. Es curioso que ahora cita por primera vez un texto sobre la historia del martirio de san Hermenegildo escrita por san Gregorio Magno, que no ha usado antes en este pregón, y tampoco lo hace ni Quintana ni Mariana.

32. Marco Máximo, obispo de Zaragoza (592-619). Según él, testigo presencial de la muerte de Leovigildo, y de la conversión de Recaredo. Referido por Quintanadueñas y fray Isidoro.

33. Según muchos estudiosos como por ejemplo: la obra de Francisco Nuñez Rolán (2007) *La Real Maestranza de Caballería de Sevilla (1670-1990)*, editado por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla; y en la página web de la hermandad de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla <http://www.realmaestranza.com/corporacion/historia-ides-idhtml.html>: esta hermandad de caballeros maestrante se funda a partir de la Hermandad de san Hermenegildo en 1670 por extinción de esta. Dato no probado, no solo por la existencia de este pregón que aquí comentamos, sino por los documentos del Archivo de la hermandad de la Puerta de Córdoba en los que se comprueba que siempre tuvo actividad, desde su creación tras la reconquista de la ciudad de Sevilla en 1248, hasta nuestros días.